

Los Ciudadanos del Mundo

Palms

Sin duda esta historia es bien conocida, su mérito es tan grande que no puede dejar de subrayarse, las personas que la conforman tienen un espíritu de ayuda tan formidable que bien podríamos decirles *Mahatma*. Las *Patronas* veracruzanas son un grupo de mujeres que desde hace más de una década tomaron como encomienda una misión altruista que demuestra que la ayuda comunitaria y el apoyo al prójimo, no tienen fronteras y no debe distinguirse entre razas. Estas humildes mujeres preparan día con día agua, frijoles y pan para ofrecerlo a los migrantes que recorren el largo y peligroso camino en el conocido tren “La Bestia”, así hacen un poco más ligera la carga de los migrantes que se desplazan hacia Estados Unidos en busca de oportunidades que en su lugar de origen no pudieron encontrar.

La labor de las patronas es especialmente importante en el contexto actual en que las diferencias entre países y la mala situación económica lleva a las personas a comportarse de manera hostil ante los migrantes que ellos consideran como invasores. Muchos ejemplos se pueden dar sobre cómo el odio y el racismo se ha propagado alrededor del mundo: Donald Trump y el muro fronterizo, ingleses que le dicen no al formidable acuerdo de hermandad que vuelve al Viejo continente un lugar tan admirable, la Unión Europea, comunidades italianas que ponen barricadas para evitar que las personas que huyen de los horrores de la guerra encuentren una oportunidad que les permita vivir dignamente. Todos estos, ejemplos del odio, el egoísmo y quizá el miedo que caracteriza a las personas que no están dispuestas a apoyar al prójimo.

Así, la labor de humildes habitantes del municipio de Amatlán de los Reyes se vuelve un ejemplo a seguir. Apoyo, en lugar de rechazo, respeto y no odio. El ejemplo que dan las Patronas cobra aún más significado en un Estado marcado por la violencia, la pobreza y la corrupción, es una muestra de cómo los principios de un buen ciudadano y un buen ser humano pueden superar las circunstancias que los rodean.

Las Patronas han servido como inspiración para mí y mi familia, más dado que justo toda mi familia es del Estado de Veracruz. Después de dos años de conocer su historia y de haberla presenciado al visitar su comunidad, hemos tomado la iniciativa de contribuir con un poco a la gran labor que desempeñan estas ejemplares mujeres, así hemos contribuido con un pequeño albergue en la ciudad de Coatzacoalcos donando víveres durante los periodos vacacionales de invierno. Dichos víveres son indispensables para que las personas que se benefician de ellos continúen su trayecto con dos cosas: la

convicción de hallar un futuro mejor y la confianza de saber que el rechazo y el odio no es una condición humana, sino la cooperación y el respeto.

Las patronas no sólo dan comida a los inmigrantes, su labor va más allá. Su labor da un buen ejemplo, su labor da inspiración para que otras personas decidan poner su *granito de arena* a favor de los que más lo necesitan. Las patronas dan una lección a aquellos que promueven discursos de odio y división, aquellos que rechazan a los demás por su color de piel, origen o religión. Así, estas mujeres no sólo son buenas ciudadanas, buenos seres humanos: las patronas son la muestra de que el altruismo cruza fronteras, ellas son ciudadanas del Mundo.